

Asturianas que hicieron historia

Carmen Suárez reivindica el papel que las mujeres desempeñaron en la Transición, en un libro centrado en las feministas

E. C./GIJÓN

Protagonista es una palabra sin sexo que sirve igual para referirse a hombres y mujeres. Ayer, en la presentación del libro 'Feministas en la transición asturiana (1975-1983)', su autora, Carmen Suárez, reivindicó especialmente el papel de las mujeres en esa etapa de la historia reciente. Protagonistas como María José Capellín, Aida Fuentes, Dulce Gallego, Paz Fernández Felgueroso, Lourdes Pérez, Paloma Uría, Emilia Vázquez, Carmen Veiga, Gloria García Nieto, Oliva Blanco o Amelia Valcárcel, muchas de las cuales estuvieron presentes en el acto organizado ayer en la Casa de Encuentro de las Mujeres, aportaron documentos y testimonios conmemorativos de lo que Carmen Suárez llamó «tercera oleada del feminismo», tras la Ilustración y el sufragismo, que durante la década de los setenta tuvo lugar no solo en España, sino también en la mayor parte de los países de Europa.



La autora evitó afirmar que los años de la Transición constituyeron una etapa dorada del feminismo, tal vez porque insiste en que hay objetivos aún no alcanzados. Pero cita con satisfacción que tres grandes campañas emprendidas por las mujeres en aquel momento concluyeron con éxito, pues el adulterio no está penado y tanto el divorcio como el aborto están regulados en la legislación española.

Igualdad laboral

El sistema de cuotas para garantizar una participación equitativa de hombres y mujeres en la vida política es también, a juicio de Carmen Suárez, un instrumento válido para que ninguno de los dos sexos tenga una preponderancia excesiva. Sin embargo, el trabajo, la presencia de la mujer en el mundo laboral en igualdad de condiciones, hace que las protagonistas de la transición asturiana y sus sucesoras vean aún un largo camino por recorrer.

«El principio de a igual trabajo, igual salario -dice- todavía no se cumple, y el paro afecta con mayor intensidad a las mujeres que a los hombres». Pero ayer fue momento de recuerdo y, tal vez, de nostalgia, con el objetivo de que el movimiento feminista no sea olvidado al relatar la historia.